



CINCO REGLAS PARA MANTENER TU CUERPO SEGURO PARA “MANTENER A LOS NIÑOS A SALVO”

Cada niño/joven debe de saber “las Cinco Reglas para mantener su Cuerpo Seguro” para que puedan protegerse mejor del abuso sexual de niños. Estas cinco reglas básicas aplican a todas las edades desde niños pequeños a adolescentes y no son diferentes de otras reglas de protección o seguridad que enseñamos en las diferentes etapas de su desarrollo.

Por ejemplo, a los niños pequeños se les enseña como cruzar la calle con seguridad, a los mas grandes se les enseña como andar en bicicleta y a los adolescentes se les da educación de manejo. Cada nivel de reglas de seguridad se va construyendo sobre las anteriores con la esperanza que cuando el adolescente este manejando el carro tenga cuidado con los que cruzan la calle o con los que están manejando bicicleta.

De esta misma forma los niños aprenden las “Cinco Reglas para mantener su Cuerpo Seguro” de acuerdo a su edad. Un niño pequeño se le enseña que nadie tiene el derecho de tocar las partes privadas de su cuerpo. Niños más grandes se les enseña que mantener secretos de toques incorrectos puede ser peligroso; y a los adolescentes se les enseña que ellos tienen el derecho de poner límites apropiados con sus amigos y compañeros.

Regla #1

¡Es mi cuerpo!

Dios me hizo especial. Dios me ama y quiere que este segura/o y feliz. Dios quiere que respete y cuide mi cuerpo.

Regla #2

¡Nadie tiene derecho a tocar mi cuerpo de ninguna manera que Me haga sentir incómodo o inseguro!

Nadie tiene derecho a tocarme de ninguna manera que me haga sentir incómodo o inseguro o me pida que lo toque. Si mi voz interior me dice que algo está mal o siento el "Oh, Oh sentimiento," ¡entonces yo estoy correcto.

Regla #3

¡Decir "No" y “¡Alejarme!”

Si alguien me está haciendo sentir incómodo o me toca en cualquier forma que me haga sentir inseguro o intenta hacer que lo toque, tengo derecho a decir "NO" y "¡ALEJARME!"

Regla #4

¡Decirle a tus padres o un adulto seguro!

Yo siempre debo de decirle a mis padres o un adulto seguro si alguien me hace sentir incómodo en cualquier forma. Si el primer adulto no me escucha, necesito seguir diciéndolo hasta que alguien me escuche.

Regla #5

¡Nunca es culpa mía!

Si alguien me toca en cualquier forma que me haga sentir incómodo o inseguro o me pide que lo toque. Yo soy un niño/a y él/ella es el adulto. "Nunca es mi culpa"